



ABRIR CAPÍTULO 5



LÁM. XLI.- Detalle del Santo Entierro, por Juan de Juni. Museo Nacional de Escultura. Valladolid.- Foto del autor.



LÁM. XLII.- Detalle del Santo Entierro, por Juan de Juni. Museo Nacional de Escultura. Valladolid.- Foto del autor.



LÁM. XLIII.- Santo Entierro, por Juan de Juni. Catedral de Segovia. Foto del autor.



Nuestra Señora de las Angustias, (Juan de Juni hacia 1.561). Iglesia de las Angustias. Valladolid.

LÁM.- XLIV.

5.6. LOS HERMANOS DEL CORRAL

5.6.1. CAPILLA DE LOS BENAVENTE

“Mandada construir por D. Alvaro de Benavente para la que sería su última morada; fue contratada por el propio Alvaro en el año 1.543 con Juan del Corral arquitecto.” (19)

Jamás la plástica de la escultura, ha utilizado una imaginación tan volcánica como la de los hermanos Corral de Villalpando; de un exuberante abigarramiento de formas que se hace extensivo a muros y bóvedas cubriendo todo espacio visible.

Su clasicismo puede llevar a pensar en una formación italiana por el sentido romano de sus composiciones, así como los temas que emplea; niños de aire donatelesco, grandes figuras en nichos, cartelas, cintas y abundancia de grutesco, cariátides y telamones en alto relieve, característica esta que predomina en sus composiciones, que se alternan con vaporosas nubes de extraños rizados, que se entremezclan con arquitecturas que abarrocan aún más los conjuntos ornamentales.

Parece como si tales composiciones hubieran sido pensadas para un material tan poco noble, pero dócil a la gubia y al torno. De esta materia tan dócil, y a la vez tan humilde, Jerónimo fue capaz de crear las gimnásticas composiciones donde resulta difícil detener la mirada. Todo es un torbellino de figuras que se arremolinan entre sí, en una caótica danza que parece surgida de una sinfonía presidida por el espíritu miguelangelesco, donde el capricho se transforma en una apoteosis formada por legiones de serafines, que no tienen rival en todo el Renacimiento. (Lám. XLV.)

También se encuentran representadas historias bíblicas en dos mundos bien diferenciados: un mundo divino y celeste, y otro, tenebroso e infernal, ambos en una arrebatada síntesis de forma y color.

Recrea de forma magnífica la historia de nuestros primeros padres, Adán y Eva; en el centro la Creación, a su derecha el Pecado Original, al otro extremo la expulsión del paraíso, aquí Adán y Eva se ven privados de la presencia de Dios encontrándose de frente con la muerte, esta les espera sentada tañendo una guitarra. Por otro lado, Jerónimo nos presenta el júbilo del triunfo de la muerte; es una bella alegoría dispuesta de un modo original. (Lám.XLVI. y XLVII.)

5.6.2. LA POLICROMÍA

Fue llevada a cabo por dos pintores del Renacimiento Castellano, ambos avecindados en Toro. “El contrato para pintar, dorar y estofar se realiza con el propio Alvaro de Benavente el 21 de junio de 1. 551, y que según consta, debía realizarse con oro de buena ley, bruñido y acompañado de finos colores, revistiendo todos los muros de la capilla”. (20).

Los trabajos comienzan en el mes de julio del mismo año y terminaron en octubre de 1. 552. No cabe la menor duda que los pintores ya mencionados, forzosamente tuvieron que servirse de varios oficiales para concluir tan gigantesca obra, en un espacio de tiempo tan corto; siendo tasada por oficiales doctos y peritos en diecisietemil maravedies.

Desgraciadamente, causa tristeza el contemplar tanta belleza cubierta por el polvo y la desidia. De la fastuosa policromía apenas si quedan restos en su estado primitivo, debido a repintes posteriores además, de las inclemencias del tiempo, que también ha dejado su huella.

En sus carnaciones, aún se puede apreciar hoy el brillo del pulimento; y en sus ropajes todavía quedan restos de una finísima policromía, azules intensos, verdes y rojos transparentes entre grandes campos de oro bruñido.(Lám.XLVIII.)

Además de la capilla de los Benavente, la fiebre creadora de Jerónimo del Corral, quedó bien patente en otros lugares de Castilla; pero no faltaron detractores de la época que definieron tan insigne obra como impresión penosa que causa fatiga y confusión en el espíritu, como todo lo que se aparta del orden y la unidad. Sin embargo, Fernando Chueca Goitia lo define así: el arte de los Corral es como flor alegre del Páramo, frágil y a la vez efímera pero voluptuosa de fresca lozanía a la vez que cándida fragancia; de arabesco licencioso, de revestidura lujosa, realizado en una materia de la España humilde, intemporal y perpetua.

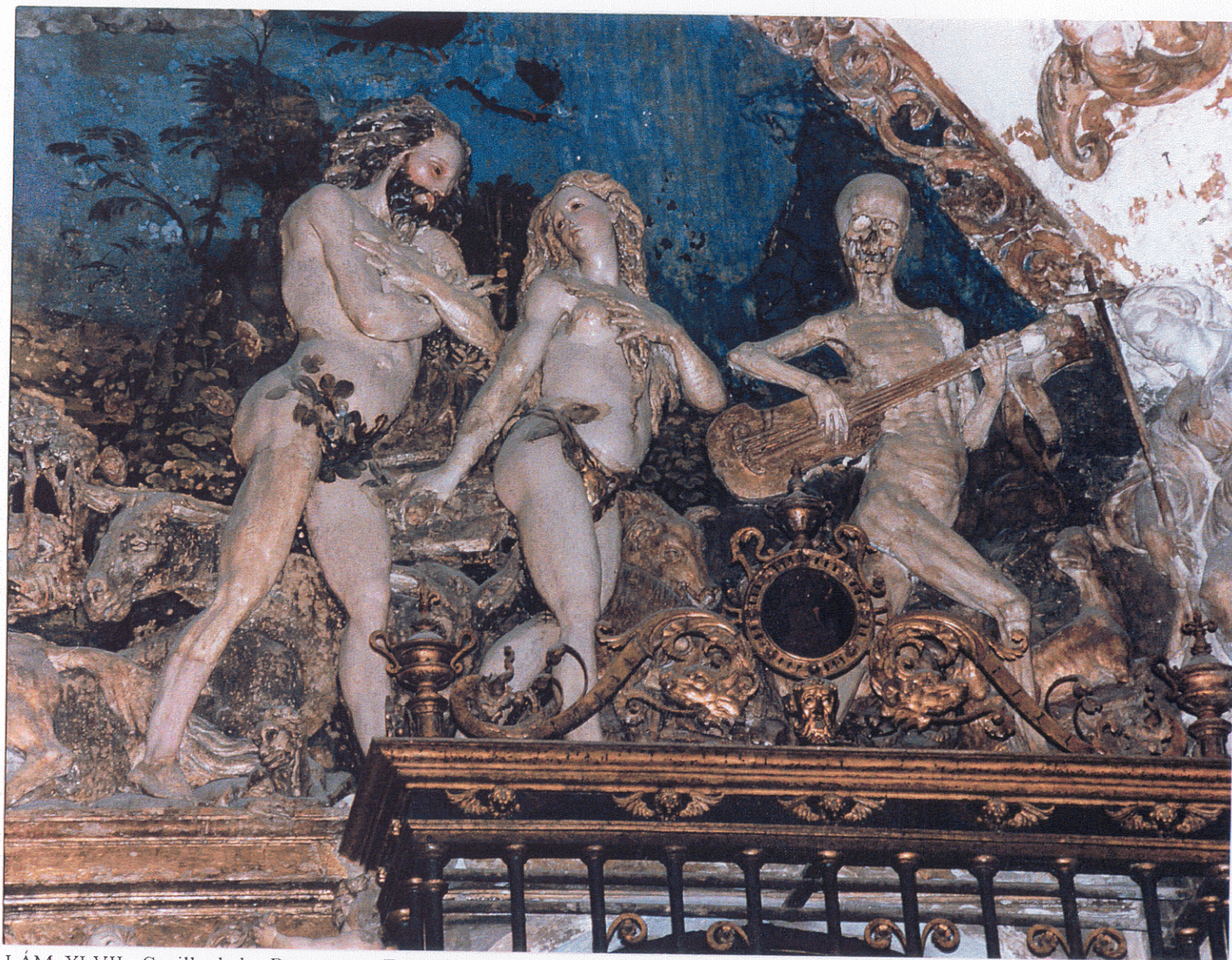
<Ars Hispaniae>. Arquitectura del siglo XVI. Volumen undécimo.



LÁM. XLV.- Capilla de los Benaventes, por los hermanos del Corral de Villalpando. En el centro retablo de Juan de Juni. Medina de Rioseco (valladolid). Foto del autor.



LÁM. XLVI.- Capilla de los Benaventes. Adán y Eva en el centro de la Creación, por los hermanos del Corral de Villalpando. Iglesia de Santa María. Medina de rioseco (Valladolid). Foto del autor.



LÁM. XLVII.- Capilla de los Benaventes. Expulsión del Paraíso, por los hermanos Corral de Villalpando. Iglesia de Santa María. Medina de Rioseco (Valladolid). Foto del autor.



LÁM. XLVIII.- Capilla de los Benaventes. Júbilo del Triunfo de la Muerte, por los hermanos Corral de villalpando. Iglesia de Santa María. Medina de Rioseco (Valladolid). Foto del autor.

5.7. ESTEBAN JORDÁN

5.7.1. RASGOS BIOGRÁFICOS

Si el primero fue Alonso Berruguete, y posteriormente el francés Juan de Juni los que llevaron a la escuela vallisoletana a conquistar las más altas cimas de la escultura castellana, también ellos fueron los que de alguna forma prepararon el camino para la llegada del manierismo de Gaspar Becerra.

Pero será Esteban Jordán el más dotado de entre un elenco de figuras del momento, junto a Ancheta y Arbulo para servir de puente entre el expresionismo de Berruguete, lo atemperado de Juni y el realismo de Gregorio Fernández.

Su formación en Italia es dudosa, lo más convincente, y casi seguro, es que su formación se llevara a cabo en los talleres castellanos. Casó con Felicia González, hermana de Inocencio Berruguete, sobrino de Alonso Berruguete y de la que enviuda; posteriormente contrae matrimonio con María Becerra, de la que también enviudaría sin tener descendencia. Por tercera vez contrae matrimonio con María de Zárate con ella tuvo una hija, por la que parece ser sintió verdadera devoción; enviuda una tercera vez y así permanece hasta el final de sus días.

Esteban Jordán es hoy una figura clave en la escultura de nuestro Renacimiento. Nadie como él interpretó y realzó aún más la figura de Becerra, supo lograr una plástica en la escultura más diáfana de formas y una clara reciedumbre.

5.7.2. CARACTERÍSTICAS

En su trayectoria artística debió ser etapa decisiva su colaboración con Becerra en el retablo astorgano, además de los lazos familiares es

hasta muy probable que, a la muerte de éste, Jordán se hiciera cargo de su taller.

De estilo adusto y declamatorio, en el que los personajes por él interpretados parecen estar entre ellos en un constante diálogo. En sus relieves sobresalen los planos muy destacados, formando verdaderas estampas escenográficas que parecen haber sido sacadas de la Escuela de Atenas de Rafael. (Lám. XLIX.)

La característica que predomina en la escultura de Jordán es la sencillez de su arquitectura, las figuras se prestan robustas y proporcionadas, llenas de sencillez y grandiosidad, a la vez que un perfecto estudio anatómico que deja traslucir donde el ropaje no ofrece cierta pesadez

5.7.3. LO MÁS SOBRESALIENTE DE SU OBRA

Conocida como su primera obra es el retablo de Santa Eulalia en la iglesia de su mismo nombre en Paredes de Nava (Palencia) y que, según documentos de la época, fue contratada por Inocencio Berruguete pero, según los referidos escritos, es Jordán quien la cobra entre los años 1.556 - 1.562, debiéndose únicamente a su gubia la Asunción. (21)

En 1.572 realiza un magnifico retablo calvario para la Iglesia de la Magdalena de Medina del Campo (Valladolid). Descuella entre las figuras la magnifica talla del Crucificado, por la expresión que supo plasmar en su rostro. Por estas mismas fechas se encuentra realizando el retablo de la Magdalena de Valladolid, pero donde queda bien patente su maestría y dominio de la gubia, es en el monumental conjunto de Santa María de Mediavilla de Medina de Rioseco (Valladolid) en 1.570. A este formidable conjunto le sigue en el año 1.590 el de Alaejos, (Láms. L. y LI.) en 1.567 los del Monasterio de los Jerónimos, también en Valladolid,

actuando como testigo en la firma del contrato Juan de Arce.

Realizó otro en Palazuelos por el que, según el contrato, cobró 825.000 maravedies; en este precio estaba incluida también su policromía (oro, colores, molduras y oficiales). (22)

En 1.593 es llamado por Felipe II para ofrecerle la talla del gran retablo de Monserrat, cuya traza era de Francisco de Mora. Desgraciadamente, de él no ha llegado hasta nosotros más que en noticias escritas; fue destruido en la guerra de la Independencia.

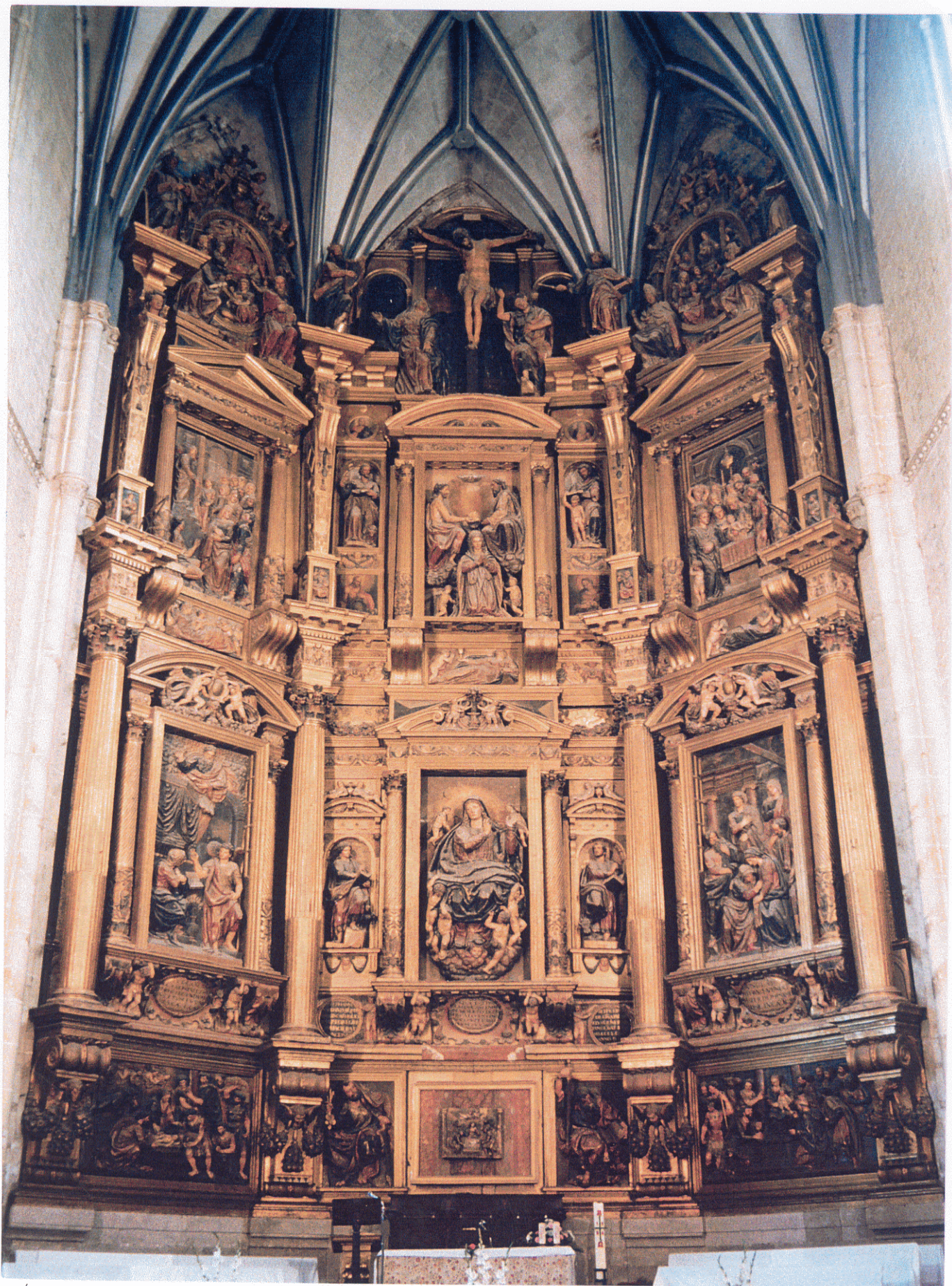
5.7.4. HOMBRE DE RECONOCIDO PRESTIGIO

Artista pródigo donde los hubiera y hombre completo, supo relacionarse con los mejores de su tiempo, siendo el principal protagonista de la escultura del último tercio del siglo XVI en Castilla, y, tanto es así, que su nombre aparece en numerosos documentos relacionados con juicios de valor; así lo atestigua el Greco, que solicita su presencia para tasar el ornamento que encerraba el Expolio, llevado a cabo el 20 de febrero de 1.587 junto con Sebastian Hernández y Diego de Aguilar, siendo valorada en 62.400 maravedies. El crédito del que gozaba fue motivo para ser llamado por Felipe II que le nombró escultor de cámara, adquiriendo de su trabajo una regular fortuna. La última obra que realizara en su dilatada y fructífera vida fue la estatua Yacente para cierta iglesia de León que deja inacabada, será su yerno, Pedro de Oña, quien la concluya.

"Hizo testamento el 12 de mayo de 1.586 ante el Procurador D. Pedro Gasca de la Vega y ordena que su cuerpo repose en su capilla de Valladolid. Fallece a los setenta y cinco años en una barriada de artistas llamada la Acera de Santi Spiritus, donde también terminaron sus días dos celebres artistas; Juan de Juni y Gregorio Fernández". (23)



LÁM. XLIX.- Adoración de los Pastores, por Esteban Jordán. Banco del retablo mayor de Santa María. Medina de Rioseco. (Valladolid). Foto del autor.



LÁM. L.- Retablo mayor de la iglesia de Santa María, por esteban Jordán. Medina de Rioseco (Valladolid). Foto del autor.



LÁM. LI.- Retablo mayor de la iglesia de Santa María. Alaejos (Valladolid). Foto del autor.

ABRIR CAPÍTULO 6

